

Fiesta de la Sagrada Familia A2019

Las lecturas de esta fiesta se centran en la realidad de la familia de José, María y Jesús como modelo para las familias humanas. Nos invitan a encontrar en el ejemplo de José, María y Jesús una guía de nuestras familias y los recursos necesarios para vivir en armonía con los miembros de nuestras familias.

La primera lectura de Eclesiástico habla de los deberes y obligaciones familiares de los padres hacia sus hijos y los de los hijos hacia sus padres. Muestran en particular el beneficio espiritual que los niños cosecharían si honran, respetan y cuidan a sus padres.

Lo que este texto nos enseña es que el respeto del cuarto mandamiento tiene bendiciones divinas para quienes lo aplican en su vida. Otra idea es la verdad de que el cumplimiento de los deberes de los niños hacia sus padres es una fuente de bendición. La última idea es el reconocimiento de que como Dios es la fuente de la vida humana, al honrar a sus padres, los hijos honran a Dios mismo.

Esta lectura nos ayuda a entender el punto del Evangelio de hoy que habla de sobre la fuga de la Sagrada Familia a Egipto. En primer lugar, el Evangelio comienza con las secuelas de la visita de los magos. Dice que, una vez que los magos partieron, el ángel de Dios le dijo a José que huyera con el niño Jesús a Egipto porque su vida estaba en peligro.

Muestra cómo, en su obediencia, José se quedó en Egipto hasta que Herodes murió. El evangelio muestra igualmente que después de la muerte de Herodes y de acuerdo con el consejo del ángel, José decidió regresar a Israel. Finalmente, el Evangelio dice que una vez que José se dio cuenta de que era un pariente cercano de Herodes quien tomó su lugar, cambió de dirección y se fue a vivir a Nazaret.

¿Qué aprendemos de este Evangelio? Hoy quiero hablar de las responsabilidades recíprocas de los miembros de la familia entre sí. Primero, tenemos las obligaciones de los hijos hacia sus padres. De hecho, nosotros, los niños, tenemos deberes y obligaciones hacia nuestros padres. Cuando digo nosotros, significa cada uno de nosotros, incluidos los abuelos, cuyos padres aún están vivos. No debemos olvidar que todos somos hijos de nuestros padres. Les debemos respeto, reverencia y honor, especialmente cuando su mente disminuye.

Al hacerlo, Dios nos bendecirá y recibiremos el perdón de nuestros pecados. Si esto es cierto, entonces, entendemos que mantener una relación rota con nuestros padres desvía la bendición de Dios de nosotros. Por supuesto, no estoy minimizando los conflictos o lo que la relación podría haberse convertido a lo largo de los años. Pero, es aquí que tenemos que perdonarnos mutuamente, porque sin perdón, la vida se vuelve imposible. A veces me pregunto si no exageramos nuestros conflictos solo porque es con la suegra o el suegro, o la nuera, etc.

A veces, nuestros conflictos con estas personas son el resultado de nuestro mal carácter, o nuestra intención de aislarnos de ellos o nuestra falta de voluntad para vivir en paz con ellos. Mientras digo esto, recuerdo a una señora que vino a mí hace un par de años quejándose de su suegra.

Mi respuesta fue espontánea. Supongamos que 20 años en el futuro, su hijo le dice que ya no puede ir a su casa porque su esposa no puede soportarlo; ¿cómo te sentirás? Su respuesta fue tan breve como la mía: "Nunca lo aceptaré. Cuando considero todo el dolor que soporto por mi hijo hoy, nada me separará de él". Bueno, dije, es exactamente lo que

siente la suegra también. Trabaje en su relación con ella y su esposo será feliz. Probablemente su esposo lo apoye, pero no significa necesariamente que sea feliz.

En segundo lugar, tenemos los deberes y obligaciones de los cónyuges el uno hacia el otro. Aquí no tengo mucho que decir porque ya lo haces muy bien. Sin embargo, lo que tengo que añadir es que no deben olvidar el largo camino que han recorrido juntos. No olviden a esa chica o ese chico que te ha dado su vida. En este hombre o esta mujer envejecida, esa chica o ese chico todavía está presente. La pregunta que debemos hacer hoy es: ¿Sigue siendo feliz? ¿Por qué? ¿Es posible de solucionar los problemas que los destruyen hoy? ¿Pueden tener el coraje de hacerlo?

Tercero, tenemos los deberes y obligaciones de los padres hacia sus hijos. Los padres tienen una gran responsabilidad hacia sus hijos. María y José nos dan un ejemplo de cómo protegieron a Jesús. Porque su vida estaba en peligro, huyeron con él a Egipto. Cuando terminó el tiempo de regresar a su tierra, cambiaron la lugar porque la vida de su hijo todavía estaba en peligro.

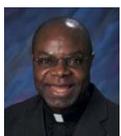
Se necesita este discernimiento de los padres para proteger a sus hijos. Tienen que protegerlos de la influencia negativa que puede poner en peligro su futuro. Tienen que ayudarlos a crecer, a conocer a Dios y servirlo como buenos ciudadanos y buenos cristianos. La situación de nuestra cultura actual no es fácil, pero tienen que hacer todo lo posible para no fallar en la misión que Dios les ha dado para dar la luz a los niños.

Por eso, el episodio de María y José huyendo con Jesús a Egipto muestra que enfrentaron una situación difícil. Como cualquier padre, tenían que tomar una decisión por el bien de su hijo al irse al extranjero. Si su familia es llamada santa, no es porque nunca tuvieron problemas, sino por la calidad de su relación entre ellos y el lugar de Dios dentro de ella. Cuanto más superficial es la relación, más se disloca una familia. Cuanto más fuerte es la relación, más convive una familia en cohesión.

La huida de María, José y Jesús en Egipto también nos abre los ojos sobre el problema de la inmigración. Es seguro que si José y María no fueran bienvenidos en Egipto, probablemente Jesús habría sido asesinado. Pero, como fueron bienvenidos, salvaron a su hijo. Piensa en tu posición sobre inmigración. No olviden que todos ustedes son descendientes de inmigrantes que vinieron a este país en busca de libertad y una vida mejor.

Cuando se trata de inmigración, la charla de algunas personas es realmente desagradable y fea. A menudo escucho hablar de refugiados económicos. ¿Pero qué hay de malo en esto? Cuando visité Elis Island, me di cuenta de que casi todos los inmigrantes solo tenían una bolsa con ellos. Esta era una señal de que eran pobres. ¿Por qué los refugiados de hoy serían ricos para venir aquí? Todos conocen bien a San Padre Pío. Su padre en el siglo XIX vino a América para trabajar y ganar dinero, luego regresó a Italia. ¿De qué lado estás en la cuestión de la inmigración? ¡Que Dios te bendiga y bendiga a tu familia!

Eclesiástico 3: 2-6, 12-14; Colosenses 3: 12-21; Mateo 2: 13-15, 19-23



Fecha de la Homilía: el 29 de Diciembre, 2019

© 2019 – Padre Felicien I. Mbala, PhD, STD

Póngase en contacto: www.mbala.org

El nombre de Documento: 20191229 homilia.pdf